

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PREMIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. — Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Decretos disponiendo, de acuerdo con el Consejo de ministros, que el mariscal de campo D. Luis Serrano del Castillo cese en el cargo de capitán general del distrito militar de las Provincias Vascongadas y Navarra; y nombrando en su lugar al teniente general D. Domingo Moriones y Murillo, el cual conserva el mando en jefe del ejército del Norte; nombrando vicepresidente, en comisión, del Consejo Supremo de la Guerra al mariscal de campo D. Faustino Elio y Jimenez Navarro, y consejero de la sala de gobierno del expresado Consejo al de la misma graduación D. Antonio Venene y Antrada Wanlerwilde; y relevando del cargo de gobernador militar de la Gran Canaria al brigadier D. Nicolás Clavijo y Plá.

—Item dejando sin efecto el decreto de 19 del actual nombrando a D. Alejandro Gonzalez Olivares, secretario del gobierno de la provincia de Madrid, y admitiendo la dimisión que del cargo de jefe de administración civil de tercera clase y de orden público de la provincia de Madrid ha presentado D. Gregorio Valencia y Orús.

—Circular del ministerio de la Gobernación que en otro lugar publicamos.

—Decretos declarando cesante a D. Serafin La Rinzar, delega del gobierno cerca de la compañía de seguros mutuos La Tutelar, y nombrando en su lugar con el sueldo de siete mil quinientas pesetas a D. Eusebio Asquerino.

—Item nombrando director general de Estadística a D. Augusto Comas, y reproduciendo el nombramiento de D. Antonio María Fontanals para la dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, por haber padecido una equivocación en el nombre del intereseado.

—Real orden disponiendo que durante la ausencia de D. Antonio María Fontanals, electo director general de Agricultura, Industria y Comercio, se encargue del despacho de dicha dirección el que lo es de Obras públicas, D. José Pascasio de Escoriza.

SALVAMENTO DE NAUFRAGOS.

(Continuación.)

Corresponden 16 fraques a Enero, dos a Febrero, tres a Marzo, cuatro a Mayo, cuatro a Junio, tres a Julio, dos a Agosto, cuatro a Septiembre, cuatro a Octubre, seis a Noviembre y 13 a Diciembre.

Completaremos estas noticias dando un resumen de los naufragios ocurridos en los últimos cinco años, con objeto de apreciar con más exactitud la extensión de importancia del asunto que nos ocupa.

AÑOS.	Sinies- tros.	Pérdida total.	Muer- tos.
1867.	91	76	91
1868.	129	87	92
1869.	122	83	74
1870.	81	72	80
1871.	61	47	76
Totales.	484	375	413

Estas cantidades arrojan los siguientes promedios anuales: 96.8 siniestros; de ellos han resultado 75 pérdidas totales de buque y cargamento, y tocante a las desgracias personales, la cifra sube a 82.6 en cada año.

Año es por demás el método estadístico; pero tiene la indisputable ventaja de la concisión y de la claridad; mas prueba un número que cien argumentos; y aunque el asunto lleva en sí la sublime poesía de las grandes catástrofes, el positivismo la rechaza y prefiere con verdadero espíritu comercial apurarse los resultados en el gran libro de la cuenta humana; y en su capítulo de pérdidas y ganancias.

—Siguiendo, pues, este método, nos parece conveniente establecer la comparación de las cifras que acabamos de estampar con las que arrojan los datos recogidos en los últimos 14 años acerca de los naufragios ocurridos alrededor de las islas británicas. Vienen a suceder 1.890 casos por término medio en cada año; 510 buques se pierden totalmente, y las muertes ascienden a 840.

—A primera vista estremecen tan espantosas cifras; pero si se reflexiona que todos los años entran y salen de los puertos de la Gran Bretaña mas de 400.000 embarcaciones, que sus cargamentos montan a 70 ó 80 millones de toneladas, y que el valor de tan inmensas mercancías iguala, si no excede, al de toda la enorme deuda inglesa, ya no nos asombrará este gran número de desgracias, por sensibles que sean, porque todo es relativo en el mundo. Y para comprender mejor esta relación, establezcamos comparaciones entre los resultados obtenidos para España y para Inglaterra, teniendo presente que en nuestros puertos entran y salen cada año unos 15.000 buques solamente.

Las pérdidas totales son en España 0.5 por 100 y las personas muertas 0.35, ambas cifras según el citado número de embarcaciones; en las costas británicas solo ascienden a 0.12 y 0.21 por 100 respectivamente. Dejamos a la consideración de nuestros lectores la consecuencia.

II. MEDIOS DE SALVAMENTO.

El poder de la prensa, lo que mas ha contribuido a su fabuloso desarrollo, es el repertorio y cien veces una idea, publicarla bajo mil diversos aspectos, y entonces, a la mano a que el martillo maneja; por robusto brazo consigue a impulsos de redoblados golpes amoldar el duro hierro a la forma deseada, así también el libro y el periódico ablandan y dirigen fácilmente la opinión pública, que, ya justa, ya injusta ó inconsciente, es si mero la verdad reina en las sociedades modernas. Por eso nosotros, convencidos de que la materia no es baladí, que su importancia está evi-

dentemente demostrada con la sencilla exposición de los hechos, insistimos en lo que una y otra vez hemos publicado, agradeciendo de antemano el que los otros nos imiten y hagan cundir la idea que nos mueve a escribir estas líneas. Por eso tambien repetiremos, siquiera sea en resumen, aunque con aumento de datos, lo que antes de ahora esplicamos acerca de la institución nacional de salva-vidas en Inglaterra, y de otras análogas que existen en diferentes países marítimos.

La Sociedad inglesa se fundó en 1824; alcanzó pequeño aumento en los primeros años de su creación, en los cuales eran mayores los ingresos y reclamaba mayores gastos, siendo preciso crearlo todo; nada, sin embargo, descuidaba, y paulatinamente, con perseverancia y con el mas desinteresado auxilio de todo el país, ha logrado edificar esta obra de paz, que hoy cuenta con 206 estaciones de salva-vidas, perfectamente acondicionadas y servidas, y 265 estaciones de morteros y cohetes para enviar cuerdas a los buques y salvar así sus tripulaciones; 17 millones de reales ha costado su institución y conservación hasta el año presente, y otros 4 millones se han invertido en premios a los intrépidos y bienhechores marítimos que mas se distinguieron. Los gastos de todo énero, incluidas las indemnizaciones del numeroso personal, que no tiene sueldo alguno, suben a cerca de 4 millones anualmente, cantidad que ingresa en el mismo tiempo, recaudada en toda la nación por limosnas y suscripciones: tiene la institución un fondo de reserva de 10 millones de reales para atender a los casos extraordinarios.

Las empresas de ferro-carriles trasportan gratis los efectos de la sociedad; las de telégrafos transmiten en el mismo los partes relativos a naufragios, y todos los banqueros del Reino Unido reciben las limosnas y remiten integro su importe a la oficina central.

Pertenecientes al Estado hay 150 estaciones de guarda-costas que auxilian eficazmente a los naufragos, y ademas existen en diferentes ciudades asociaciones filantrópicas, cuyo objeto es el mismo que el de la institución nacional, si bien su cambio de acción está reducido a determinadas localidades.

No pasaremos en silencio un hecho que prueba hasta qué punto se ha extendido en Inglaterra el amor y la gratitud hacia el navegante y cuán general es el profundo conocimiento, que en aquel país se tiene de sus eminentes servicios; treinta y tantos años hace que, en una pequeña isla de las costas del Northumberland vivía una joven, llamada Gracia Darling, hija de un humilde torero de faros; era muy pobre y tenía que ganar el sustento con su trabajo; pero en las noches tempestuosas, que en el mar del Norte son harto frecuentes, en vez de descansar de sus cotidianas tareas, las pasaba en vela, ponía una luz en la ventana de su casita, que estaba situada en una altura, y encaminándose a la playa, miraba al mar, esperando ver algún buque en peligro; si lo había, se lanzaba en un pequeño bote, sola, confiando en Dios y en su acendrada caridad, consiguiendo, con abnegación tan sublime y casi por milagro, salvar a muchos infelices, hasta que al cabo pereció víctima de su ardiente celo; en vida recibió medallas y premios de algunas asociaciones, y en muerte, recogido su cadáver, se depositó en un monumento construido en el mismo sitio donde tuvo su casa, y hoy todavía sirve de marca para el navegante que pasa a la vista de las islas de Farn.

Hemos indicado los medios directos que en Inglaterra se emplean para el salvamento de los naufragos; los indirectos, son tan eficaces y útiles como aquellos, consisten en el completo alumbrado de sus costas, iluminadas por mas de 500 faros de diversas clases; en millares de boyas y valizas que nuncian los sitios peligrosos y marcan los pasos convenientes, y en las estaciones meteorológicas ó de prevision de tiempo, se hacen señales de alarma cuando se aproxima algún temporal, evitando de este modo que los buques salgan a la mar, ó por lo menos que les sorprenda desprevénidos.

El servicio de la prevision de tiempo está basado en los adelantos de la meteorología, ramo de las ciencias físicas hoy bastante adelantado, y cuya esplicación no puede tener cabida en los estrechos límites de este escrito, pero cuya importancia resalta en el momento de saber que por medio de las observaciones hechas en el barómetro, termómetro, psicrómetro y aguja magnética, es posible predecir una mudanza atmosférica, una aproximación de malos tiempos.

El sabio é inolvidable teniente Maury, que así se le llama por el grado que tenía cuando dió a conocer su valiosa inteligencia, echó los cimientos de esta importante obra, y la Inglaterra fué, como en todo lo marítimo acontece, la primera que tuvo la gloria de plantear, mejorándolo, el pensamiento de aquel ilustre marino norteamericano. Del año 1856 data este adelanto, y desde aquel tiempo se ha ido estableciendo y funciona el servicio meteorológico en todas las naciones marítimas de Europa, excepto España y Turquía; es verdad que fueron también las únicas que no enviaron representantes a la conferencia internacional convocada por Maury en 1853, y que se celebró en Rusia.

Aunque con pena, mas debiendo hacer justicia, diremos que Turquía, si no tiene planteado el servicio meteorológico, ha establecido y funciona en provecho de los navegantes salva-vidas y otros auxilios que detallamos en otro lugar.

Aunque no de todos los Estados marítimos poseemos la copia de datos que de Inglaterra, en lo tocante al salvamento de naufragos, espondremos; muchos pudimos recoger esparcidos en diferentes publicaciones, siendo los mas completos é importantes los que a Francia se refieren.

En 1865, y bajo la protección de la emperatriz, se creó una Sociedad, muy semejante a la

inglesa en su organización, y como aquella, fando su existencia a la caridad privada: los esfuerzos de sus ilustres fundadores se vieron coronados por el éxito mas brillante; pues en cinco años los fondos recaudados pasaron de cuatro millones y medio de reales, siendo su ingreso anual unos 500.000, lo bastante para conservar el servicio que hoy existe, aunque no para ampliarlo cuanto sería necesario. Las recompensas extraordinarias desde la creación de la sociedad hasta 1.º de Mayo de 1870 fueron cuatro medallas de oro, 31 de plata, 98 de bronce, 130 diplomas honoríficos y 230.000 rs. en metálico.

En resumen, las costas de Francia cuentan con 43 estaciones de botes salva-vidas y 139 de diversos aparatos de salvamento. Los resultados, contados a imitación de la escuela utilitaria, que hace abstracción del interés moral, han devuelto a la Francia 709 unidades de vida humana, que se hubieran perdido sin aquellos auxilios.

El gobierno francés protege tambien esta benéfica institución, corriendo por cuenta del ministerio de Obras públicas la construcción de las estaciones de lanza-cabos, el de Hacienda impone al personal subalterno de aduanas la obligación de servir dichos aparatos y el de Marina les da, como indemnización al suplemento de trabajo, fuego, luz y 100 francos anuales a cada individuo. Los señores están encargados de hacer las señales de prevision de tiempo, según los partes telegráficos que diariamente reciben de la oficina meteorológica de Londres.

La guerra franco-prusiana tiene a su cargo 200 víctimas lo menos sobre los milares que ha inmolado bárbaramente; los botes salva-vidas y las estaciones de morteros y cohetes no han tenido servidores porque la patria reclamaba todos los brazos útiles a pará de defenderla, quedando desvalidos de todo apoyo humano los naufragos.

Hoy suponemos que se habrá reorganizado activamente el servicio, y que funcionará con entera regularidad, lo mismo que otras asociaciones locales que antes existían con idéntico humanitario objeto.

Holanda, que equivocadamente digimos iba después de la Inglaterra, empezó a la par con ella el mismo año 1824; solo que, a causa de su reducida costa, no tiene mas que 20 estaciones de botes y porta-amaras, siendo menor, como es natural, el sacrificio que sus necesidades marítimas exige a la nación; sin embargo, no se le puede pedir mas respecto al número y clase de sus faros y al servicio meteorológico.

Estados Unidos.—De aquella nación solo tenemos noticias referentes al Estado de Massachusetts, cuya Sociedad filantrópica, fundada en 1791, tiene por objeto socorrer a las víctimas de accidente desgraciado que produjese las apariencias de la muerte y buscar todos los medios adecuados para disminuir los sufrimientos del hombre y prolongar sus días, el art. 8.º de sus estatutos dice: «Toda persona que, formando parte de la Sociedad ó habitando en la costa, haya salvado a otra con riesgo de su vida, recibirá una recompensa que no podrá exceder de 20 dólares; pero al propio tiempo tendrá derecho a reclamar una certificación ó diploma para actos de salvamento.» Algo contribuyó desde su creación en favor de los navegantes; pero hasta el año 1840 no comenzó a dedicar casi exclusivamente sus esfuerzos hacia este fin.

Hoy posee 65 botes salva-vidas, 10 estaciones de morteros y 11 casetas de refugio en las costas mas deshabitadas, y en donde hay por lo regular lo necesario para hacer y alimentar el fuego.

Estos medios han contribuido a la salvación de gran número de personas; pero los recursos de la asociación son algo escasos, puesto que su capital solo ascendió en Abril de 1870 a 61.428 dólares, y no bastado sus intereses para sufragar todos los gastos, ha recibido unas veces del gobierno general y otras del particular, algunas subvenciones; así como una limosna de 12.000 dólares, enviada por las señoras inglesas.

Alemania tiene solo en las costas del mar del Norte 23 estaciones de botes desde el año 1861, en que se construyó el primero, y ademas, funt ionan muchas sociedades locales, que contribuyen en gran manera al fin apetecido.

En Dinamarca el Estado tomó a su cargo este servicio, que se creó en 1856; posee 21 excelentes botes y 35 estaciones de porta-amaras; con estos elementos se salvaron de la muerte 1.378 personas en los últimos 13 años.

De Rusia y de Noruega únicamente sabemos que funcionan botes é ingenios diversos; pero ignoramos su número y detalles, y de Suecia solo tenemos una noticia exacta, y es, que en el año de 1863 se establecieron sobre la costa del Báltico 13 estaciones con aparatos de salvamento.

En Turquía se establecieron el año 67, con objeto de facilitar la entrada del Bósforo por el lado del mar Negro, ocho valizas en la costa de Anatolia (Asia), y otras tantas en la de Rumelia (Europa), y próximo a ellas estaciones de botes, de cohetes, porta-amaras y casas de refugio provistas de aquellos primeros y mas necesarios recursos para el naufrago.

No terminaremos esta reseña sin decir que en las naciones que se interesan por la suerte de los navegantes se hacen continuamente ensayos sobre todo lo que tienda a mejorarla; adoptado el cinto salva-vidas, inventado por el capitán inglés Ward, Francia reparte a muy corto precio en cinco años 3.114 de estos útiles aparatos, é Inglaterra hace su uso obligatorio por la Ley del Parlamento en 1870: en ambos países se intenta y busca el medio de hacer insubmersibles las colchonetas que los marinos tienen para el descanso, y consiguiendo que sea, se economizarán muchas víctimas en los naufragios repentinos, que suelen ocurrir por abordajes, vias de agua ó otras

causas graves é imprevistas. Y por último, en todas se experimentan nuevos aparatos con el fin de escoger los mas eficaces, sin reparar que sean los menos costosos.

España.—De propósito hemos dejado a España el último lugar, no solo porque en la cuestión que vamos tratando—con profunda pena lo decimos—es el sitio que le corresponde, como tambien para examinar con mas detalles lo referente a ella, punto que debiera ser, aunque no siempre sea, el mas interesante para los españoles.

Si la mar no nos es infiel, recordamos haber oído que Inglaterra, ó lo que es lo mismo para el caso, su institución nacional de salva-vidas, regaló a España dos ó mas botes perfectamente equipados y listos para hacer servicio. A principio de 1861, y quizá á consecuencia de aquel donativo, debió comprarse el Estado, por mediación del ministerio de Fomento, otras varias embarcaciones de la misma índole, como se desprende de las noticias insertas en el octavo Anuario del depósito hidrográfico, y cuyo extracto ponemos á continuación, incluyendo en la relación de otros aparatos de salvamento de proceden la ignorada.

Barcelona.—En aquel puerto hay un bote salva-vidas y un mortero para lanzar balas porta-amaras.

Tarragona.—Hay un bote salva-vidas.

Gran de Valencia.—Bote salva-vidas pertenecientes al ministerio de Fomento, ademas una lancha de auxilio y un aparato de cohetes, propios ambos de la Sociedad de amigos del país de Valencia.

Malaga.—Bote salva-vidas en una caseta en el anden del muelle viejo, al Sur de la cuarentena.

Cádiz.—Un bote salva-vidas completamente destruido.

Huelva.—Bote salva-vidas á cargo de los ingenieros civils, pero está sin uso por no hallarse organizado su servicio.

Coruña.—Hay un bote salva-vidas, almacenado, á cargo de la dirección general de Obras públicas, y no ha llegado á usarse ni á ponerse en estado de prestar servicio.

Gijón.—Bote salva-vidas, almacenado, á cargo de la dirección general de Obras públicas, aunque sin uso hasta ahora.

Bilbao.—Existe en Portugalte un bote salva-vidas, pero del todo averiado, y un lanza-cabos en un estado mediano.

San Sebastian.—Bote salva-vidas que no ha podido usarse por no haber conseguido tripulantes para él. Aparato de cohetes, sistema Bennett.

Hasta aquí los recursos cuya existencia consta de un modo indudable; ademas, según parte dado en Diciembre último desde Algeciras, fué socorrido un buque entre Torre nueva y la Tunara por un bote salva-vidas; aunque nada mas se dice, sorprehemos que el tal bote perteneciese a la plaza de Gibraltar, ocupada por los ingleses, puesto que no figura en la anterior relación.

De todo lo espuesto, que hemos procurado trasladar escrupulosamente de documentos fidedignos, no queremos hacer ninguna clase de comentarios; tarea que, muy opuesta á nuestro deseo y harto peligrosa para la imparcialidad del escritor, encomendamos á nuestros lectores; nos creemos, sin embargo, en la obligación de decir cuanto sabemos, á fin de que se procure el remedio, señalando con vigor el mal.

Tenemos entendido que hace algunos meses indicó el ministerio de Marina al de Fomento la conveniencia de que se le entregasen los botes salva-vidas y demás accesorios, petición, si es cierta, en extremo lógica y a la que nunca se debió dar lugar, por ser aquel natural centro de lo que á navegación se refiere, y disponer de todo lo necesario para utilizarlos; si ha obtenido contestación, juzguese al saber que los tales medios de salvamento siguen en el mismo estado que la anterior lista espesa.

Resuélvase pronto y de una vez lo que tanto importa á la navegación; sirvan de núcleo á sucesivos esfuerzos los botes y aparatos que indebidamente yacen inútiles; esto reclamamos en nombre de la caridad, y con nosotros lo pedirá todo el que de humano se precie.

Excusado es decir que aparte de los faros, en España buenos y numerosos, con los recursos mencionados terminan los que son en provecho y alivio del navegante; no falta la voluntad, ni el valor, hasta el he oismo individual desplegado en todas las provincias del litoral indistintamente cuando se trata de salvar a los infelices naufragos; pueblos y autoridades rivalizan en celo, pero el valor y la caridad tienen mas positivos resultados si cuentan con los medios indispensables para alcanzar un éxito completo, sin ellos solo se consigue aumentar el número de las víctimas, convirtiéndose en naufragos los mismos auxiliares, como por desgracia ha sucedido mas de una vez.

Hecha la relación del mal, no es difícil señalar el remedio, siguiendo el curso de los siniestros marítimos y anotando la circunstancia de motivos que los causaron, y paraje en que sucedieron. El verdadero remedio es el establecimiento de muchos y buenos botes y demás aparatos allá donde se estime conveniente, sean costados ó dispuestos por sociedades particulares ó siquiera por los gobiernos, ya que nos empeñamos en ser siempre menores de edad y en fiarlo todo á la administración pública; pero hágase como se pueda, el caso es no descuidar tan importante cuestión: no quedar desairada lamenta a la zaga de las demás naciones; advirtiéndose que entre las marítimas, el barómetro de su ilustración y de su prosperidad es el estado floreciente de su marina, porque ella sirve a los pueblos de lazo y principal intermedio para estimarse y conocerse mutuamente. Se debe por lo mismo entrar en el concierto europeo y establecer, de acuerdo con Inglaterra y Francia, el servicio meteorológico, sin demorar tampoco un mo-

mento mas la construcción y planteamiento de los semáforos, cuya carencia hace punto menos que inútil el Código internacional de señales, adoptado por España con verdadero interés y publicada su edición oficial á mediados del año anterior.

Antes de concluir, séanos permitido tributar el homenaje de nuestro respeto á las dignas personas y corporaciones que se han ocupado ó se ocupan hoy en la interesante cuestión del salvamento de naufragos; la Sociedad de amigos del país de Valencia, en primer lugar, por haber planteado va á sus espensas tan benéfico servicio; el Depósito hidrográfico, que escita anualmente el interés del público con sus estadísticas oficiales de naufragios; el entendido señor contralmirante D. Miguel Lobo, el cual imprimió á su costa y a título gratuito una larga edición de sus instrucciones para manejar botes de ramo sin cubierta, con otras muchas noticias útiles para el objeto, y por último, el ilustrado oficial de nuestra marina, nuestro amigo D. Cesáreo Fernandez Duro, quien en el Ateneo militar, y con merecido aplauso de su auditorio, ha ver sus profundos conocimientos al explicar los diversos ingenios de salvamento, que llama discretamente *armas humanitarias*.

Abrigamos la esperanza de que no ha de ser infructuoso el empeño de tan autorizadas personas, y que puesto en breve eficaz remedio, pronto habrán de ser innecesarias las escitaciones que al público hace nuestra humilde pluma.

(De La Independencia Española.)

LOS CADÁVERES DE POMPEYA.

La erupción del Vesubio, que ha hecho recientemente tantas víctimas, nos recuerda un libro muy curioso, de M. Mac-Monier, titulado «Pompeya y los pom yanos», en el cual cuenta el autor las pesquisas que se efectuaron no há muchos años, y describe el resultado de las mismas, vestigios de las horribles escenas que tuvieron lugar 79 años antes de Jesucristo, cuando se sepultaron Herculano, Pompeya y Stabies.

En 1833, en una calleja la cubierta de escombros, los obreros encontraron un hueco, y en un rincón algunos huesos humanos. Inmediatamente llamaron a M. Fiorelli, el que tuvo la idea luminosa de hacer quitar yeso y hacerlo echar en solución en cuantos huecos se presentaban, y abundada las capas exteriores se descubrieron cuatro cadáveres.

Estos, que hemos visto en el museo de Pompeya, son dignos de la atención y del estudio mas concienzudo. No son estatuas; son cuerpos modelados por el Vesubio. Los esqueletos están envueltos en el yeso que ocupan el lugar de lo que el tiempo ha destruido, y las cenizas húmedas han guardado los vestidos y la carne, y casi, por decirlo así, la vida. Los huecos están agujereados aquí y allá, donde la humedad no ha corrido.

En ninguna parte existe cosa parecida. Las momias egipcias están desnudas, negras, horribles. Nada tienen de común con el hombre. Ellas se han consagrado al reposo eterno, solo en una actitud dada. Las momias de Pompeya son como seres humanos que hemos visto morir.

Una de estas momias es la mujer, alrededor de la cual se han encontrado 91 piezas de diferente moneda, dos vasos de plata, alfileres y un manojo de llaves. Ella había, sin duda, cuando cayó en la callecita de que hemos hecho mención. Vestida tendida sobre el lado izquierdo. Se conoce perfectamente su peinado, el tipo de sus vestidos, dos anillos de plata en un dedo; una de las manos está rota, y se conoce la estructura celular de los huesos; el brazo izquierdo se encuentra levantado y torcido, la mano crispada, y se diría que las uñas han entrado en la carne. El cuerpo todo parece hinchado y contraído; solo las piernas tienen una posición natural. Se adivina, se siente que largo tiempo ha habido una agonía de sufrimientos horribles.

Detrás está el de otra mujer y el de una jovenita. La mayor, tal vez la madre, era de un nacimiento humilde; á juzgar por el tamaño de sus orejas. Llevaba un anillo de hierro; su pierna izquierda rota y doblada supone grandes sufrimientos, pero menos que la doble dama.

Cerca de ella, como en la cama, está acostada su hija en razón inversa, y su cabeza descansaba junto á los pies de la mujer.

Se adivina su última hora tal como debió ser. Ella había levantado sus faldas y tapado la cabeza, como huyendo de ver lo que la causaba espanto. Huyendo así cayó de boca, y no pudiendo ya levantarse, colocó uno de sus débiles brazos para sostener su cabeza. Una de sus manos, entreabierta, denotaba haber tenido algo en ella que escapó a su caída. El cráneo estaba reluciente, y su postura indica no haber sufrido largo tiempo.

El cuarto cadáver es de un hombre; un semiceloso. Estaba acostado sobre las espaldas con naturalidad. Sus vestidos se retrataban perfectamente. Los gregüescos están visibles y colgantes. Las sandalias atadas a los pies, y una de ellas agujereada y marcada los clavos. El vientre desnudo é hinchado.

Lleva en un dedo un anillo de hierro; la boca está abierta y le faltan algunos dientes. Su nariz se dibuja perfectamente. Los ojos y los cabellos han desaparecido, pero el bigote permanece.

El cadáver tiene mucho de marcial y de resuelto. Después de las mujeres que no quieren morir, se ve el hombre, intrépido en medio de las ruinas que lo circundan y que al fin lo aplastan.

Nada mas sensible, es la muerte violenta, que nos demuestran sus torturas y aquellos dramas supremos después de diez y ocho siglos.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 26 DE JUNIO.

EL PROGRAMA.

Los abusos de la libertad se corrigen por el ejercicio de la misma libertad en el orden político. Hé aquí el resumen de la circular expedida por el ministerio de la Gobernación, y que publica la *Gaceta* de hoy.

El gobierno, se dice en ella, mantendrá en todo su vigor los derechos constitucionales; la imprenta, las reuniones, las asociaciones, serán tan absolutamente libres, que solo podrán ser coartadas, aplicando en casos muy concretos y determinados, los artículos del Código penal que se refieren a la moral pública... a la honestidad.

Francamente lo decimos; no puede darse autoridad mas modesta que el actual ministerio. No hay actualmente un país en el mundo, república o monarquía, en que el pueblo sea mas libre hoy que el nuestro. El tiempo es de prueba y la responsabilidad será del pueblo, exclusivamente del pueblo, si la libertad de imprenta continúa siendo como hasta aquí un medio fácil y cómodo de difamar y calumniar; si la libertad de enseñanza se toma como un medio cómodo y fácil de adquirir un título profesional por un puñado de monedas entregadas a los agentes de la administración en un momento; si la libertad religiosa se cree que es la negación mas absoluta de todo principio de religión; si se cree, por último, que el derecho de asociación debe ser el conjunto de pequeñas fuerzas encaminadas a derribar gobiernos e instituciones que pueden vivir y deben prosperar al lado y en armonía con otras.

La circular recomienda única y exclusivamente el sistema represivo: donde quiera que se realice un hecho concreto, y no en otro caso, un hecho que perturbe el orden público o la libertad de otras personas, allí debe intervenir con vigor la autoridad. En ningún otro caso debe intervenir. No espera el gobierno, dice la circular, que sus actos puedan eximirse de las censuras de la oposición; la oposición de los adversarios políticos, aun siendo apasionada y violenta, es la mas firme y natural garantía contra los abusos y los errores de los poderes públicos, y el gobierno, seguro de sí mismo, aceptará con reconocimiento las desinteresadas advertencias de los hombres de buena fe; sufrirá con resignación los enconados e injustos ataques de los intransigentes.

La prensa, esa institución que puede y debe ser tan noble, se estralimitará. El Código penal es bastante severo; los tribunales ordinarios, un poco partidarios de la integridad del principio autoritario castigan, cumpliendo estrictamente con la ley, frases que no se consideran como delitos cuando se dicen en una reunión y se reputan tales, cuando se estampán en cualquier papel. *Summum jus, summa injuria*, dicen los periodistas; es necesario el jurado; esa institución popular en que los magistrados son los honrados vecinos que tanto horror han tenido siempre en España a pisar los palacios de justicia. Repetimos que el tiempo es de prueba; el jurado va a establecerse inmediatamente, y no seremos nosotros los que afirmemos que muchas veces el tribunal popular no se irrita ante las injusticias de la prensa y aplique las leyes, con tanto o mayor rigor, que los tribunales ordinarios. Esto lo dirá el tiempo; pero todo puede temerse.

La abolición de quintas se promete también en el documento que estamos examinando. Lo difícil de este problema ha estado siempre en que, visto el estado de nuestro pueblo, tan agitado por los partidos políticos; y considerando igualmente la situación de Europa, tan espuesta a guerras, la necesidad de ejército permanente está reconocida por todos los gobiernos que atiendan a su país mas que a su partido. Mucho patriotismo es necesario en todos los hombres públicos para satisfacer ese inmenso deseo de la opinión pública.

De la libertad religiosa se dice que será respetada, que no se permitirá la imposición de ideas en ningún sentido, en fin, que se cumplirá estrictamente el artículo 21 de la Constitución, y se deducirán de él las consecuencias que deben deducirse.

El gobierno, lejos de ser contrario a ninguna idea religiosa, respetará todas las manifestaciones de los grandes sentimientos; pero por lo mismo, no consentirá que haya exclusivismo.

En cuanto a la cuestión económica, se reconoce el estado gravísimo en que la Hacienda se encuentra; se anuncia el propósito de seguir con los presupuestos del año pasado, mientras se renuncian las nuevas Cortes. Porque, es de advertir, que aparece en la circular la idea de disolver las actuales, siquiera no se haya dedicado a tan grave asunto un párrafo especial. En estos propósitos, y en lo que se refiere

a la cuestión económica, fundarán los conservadores la grande, la inmensa, la trascendental oposición que piensan hacer al gobierno, sin mirar las consecuencias.

Pero el gobierno promete armar la milicia en todas partes para reanimar el abatido espíritu liberal. Véase, pues, si con razón hemos dicho, que el tiempo es de prueba. El programa del ministerio es un verdadero ensayo de gobierno monárquico-democrático, si llega a plantearse.

Por nuestra parte, deseamos que alguna vez se deje tiempo a un gobierno para desarrollar sus ideas y para ponerlas en práctica; y esto sucederá si los partidos de oposición, se mantienen dentro de la legalidad, si saben y quieren distinguir qué dificultades deben ponerse al ministerio para que no siga una marcha enteramente contraria a las ideas conservadoras, o que otras deben ser vencidas con el apoyo de los mismos conservadores.

Terminaremos estas consideraciones, diciendo, como al empezar, que en nuestra opinión, el resumen mas exacto del documento al cual nos hemos referido, es que los abusos de la libertad se corrigen por la libertad misma en el orden político. Verdad indiscutible e innegable en los pueblos dignos de la libertad.

Hé aquí el texto de la importante circular:

«Por segunda vez, desde que rigen las nuevas instituciones, ocupa el poder un gobierno procedente del partido progresista-democrático-radical.

Manteniéndose fiel a sus principios y antecedentes, el partido radical ha pedido en la oposición lo mismo que practica y que nuevamente se propone a practicar en el gobierno, lo mismo que manifestó en mi discurso programático de 24 de Julio, y en mi circular de 4 de Agosto, lo mismo que constantemente ha reiterado en sus varias declaraciones ante el país.

Parece, no obstante, como que haya un singular empeño en prescindir de estas declaraciones, atribuyendo a este partido propósitos que nunca ha abrigado, deduciendo de su política soñados temores de perturbaciones y peligros que nada alcanza a justificar, y procurando atraer sobre él un descrédito que en último término habría de ser el de la revolución de 1838. Importa, pues, que el gobierno que tengo la honra de presidir desvanezca esas infundadas preocupaciones, y declare, sin que sobre ello pueda abrigarse duda alguna, cuáles son los propósitos que le animan y los medios que piensa emplear para realizarlos.

Cuando por primera vez en Julio último subió al poder el partido radical, era general y muy fundada la creencia de que en breve se organizara sólida y formalmente el partido conservador de la revolución, y que constituidos así los dos grandes partidos constitucionales, entraría la administración pública en una vía normal y ordinaria mediante el turno pacífico de ambos, según lo que el progreso de los tiempos y las exigencias de la opinión hiciesen conveniente. El corto tiempo que el partido estuvo al frente de la administración no fué bastante para que, desapareciendo ciertas divergencias que se oponían a la adopción de una fórmula común, se fundiesen íntimamente las aspiraciones de los antiguos elementos que habían de componer ese nuevo partido que, personificado sin duda alguno, el principio de autoridad en su mas alto grado, dentro del régimen constitucional, debe reconocer a la vez la fuerza y valor de la opinión pública; y por lo mismo aceptar y practicar sincera y lealmente todas las reformas realizadas, y sin servir de obstáculo a que se realicen todas las demás que reclaman el progreso de los tiempos y el deseo de la nación. Tradiciones incompatibles pugnan con el espíritu liberal de los pueblos modernos; intereses vencidos por la revolución y que pugnan todavía por recobrar su perdido imperio; quimeras esperanzas que la consolidación del régimen actual desvanecerá para siempre, mantienen la agitación en las conciencias y la anarquía en las ideas, y se oponen a que todas las fuerzas vivas de la política se agrupen según sus tendencias y contribuyan al movimiento armónico de los partidos y al progreso y bienestar del país.

Imposible es que tan violenta situación se sostenga largo tiempo: la práctica sincera de los principios de la escuela radical pondrá breve y dichoso término, y restablecerá la tranquilidad moral en esta sociedad tan hondamente perturbada.

Para ello no juzga el gobierno convenientes, ni mucho menos indispensables, las medidas extraordinarias: para salvar la libertad, basta la libertad misma; en ella encontrará su mas sólido fundamento la dinastía, y la justicia y la legalidad levantarán mas alto el prestigio de las instituciones, robusteciendo su poder y aumentando su seguridad. Y pues a todos ofrece el mas escrupuloso respeto a las leyes, y a todos garantiza el tranquilo ejercicio de los derechos en ellas consignados; de todos, sean cuales fueren sus opiniones, tiene también el deber de exigir igual conducta para con la dinastía y para con toda la legalidad vigente nacida del voto popular, y que en nombre de la soberanía nacional defenderá el gobierno con enérgica resolución y vigorosa firmeza.

Nada hay, pues, que justifique las insurrecciones, cualquiera que sea su bandera; si en ocasiones han podido producirse en nombre del derecho conculcado y de la justicia escarnecida, hoy no serán mas que ataques al derecho mismo y a la justicia, tanto mas odiosos, cuanto mas tratan de ampararse con el falso escudo de la religión, que no pueden servir

jamás de arma contra la civilización y la libertad.

Ya comprenderá V. S. que esto se dirige mas especialmente a ese partido que, condenado en la conciencia de la humanidad y vencido en los campos de batalla, pretende hoy por la sexta vez, en el espacio de 39 años, decidir por la fuerza una contienda hace mucho tiempo resuelta por el derecho.

No será motivo tan insensata conducta para que el gobierno falte a su propósito de respetar los derechos constitucionales a un respecto a los mismos que en ellos se apoyan para destruirlos, ni confundirlos con criminales comunes a los que estraviados por un lamentable anatismo pretenden imponer a esta nooble y generosa nación el régimen de la tiranía; pero tampoco olvidará que la ley de la necesidad le impone el triste deber de reprimir con mano fuerte y sin vergonzosas debilidades esa nefanda rebelión, y confía en que sus iniciadores, atraídos por la mesura y digna actitud del gobierno, y convencidos de que el espíritu liberal de este pueblo es invencible obstáculo a sus pretensiones, depondrán las armas y no querrán atraer sobre su patria los horrores de una tan inútil como injusta guerra civil.

Si así no fuese, el gobierno sabrá vencer la rebelión, contando con la lealtad inquebrantable del ejército y la armada, y el patriótico esfuerzo de la milicia ciudadana, a cuyo armamento consagrará especial cuidado, y procurará extinguir de una vez para siempre ese foco de eternas conspiraciones y de insensatas esperanzas que arde en ciertas provincias y las mantiene en constante pugna con la soberanía nacional.

Bien comprende el gobierno que los enemigos declarados o encubiertos de la revolución pretenden enjaular las simpatías de las que suelen llamarse clases conservadoras, presentando las ideas y proyectos del partido que representa como anárquicas y perturbadoras, contrarias al sosiego público y trastornadoras del orden social, de la religión, de la propiedad y de la familia. Aun cuando tan insensatas acusaciones no sean en rigor dignas de respuesta, no quiere el gobierno dar a entender que con su silencio las autoriza.

El partido radical no se propone, ni jamás ha propuesto, estregar a los azares de esa política aventurera e irreflexiva de que se le acusa: no ignora que, tras una tan profunda revolución, el país necesita reposo y tranquilidad, y está resuelto a no agitarle con el anuncio de innecesarias o poco meditadas reformas. Ni mas que la Constitución, ni menos que la Constitución es lo que ha dicho y lo que piensa realizar. No hará, pues, nada que de la Constitución esceda; pero no dejará sin hacer nada de lo que en su espíritu se contenga. Si por una parte sabe que su fin consiste en determinar el progreso iniciando en la oposición las reformas que crea útiles y convenientes, no desconoce por otra que ningún partido debe realizar en el poder otras reformas que las deducidas de la ley fundamental y las resultantes exigidas por la opinión. Dos hay entre estas que el gobierno, respondiendo al sentimiento público, se propone plantear.

Una de ellas, el establecimiento del Jurado, es la aplicación de un precepto constitucional, cuyo cumplimiento no admite dilación ni escusa. La otra, constantemente reclamada por la opinión liberal y no pocas veces prometida por los hombres que la representan, es la organización del ejército y armada sobre bases que hagan de la fuerza militar una verdadera institución nacional, y permitan la inmediata abolición de las quintas y matrículas de mar. Para la primera tiene ya suficiente autorización el gobierno: la segunda exige el voto de las Cortes, a las que será sometido el oportuno proyecto en su primera reunión. Sensible es sin duda alguna que aun subsistan en nuestra patria los funestos hábitos de intolerancia religiosa por tantos años de absoluto aislamiento; pero el gobierno no ni en poco ni en mucho transigirá con ellos, ni consentirá que sufra menoscabo el derecho consignado en el art. 21 de la Constitución. Los ciudadanos católicos tienen el indisputable derecho de ser respetados en el libre ejercicio de sus creencias; pero no tienen el de imponerlas a nadie, ni el de impedir a los demás la práctica de las suyas. El gobierno, pues, mantendrá a todos en el goce de la libertad religiosa, sin permitir que a la sombra de la protección concedida al culto y ministros de la Iglesia católica por la Constitución, se pretenda directa o indirectamente restaurar la intolerancia.

Estraño es que se pretenda hacer pasar por enemigo de la propiedad al partido que con mas constancia ha estado pidiendo las reformas en la Hacienda, y que con mayor decisión ha procurado introducir el orden, el arreglo y la economía en los gastos públicos: cuando una no interrumpida serie de actos acreditados por el gobierno el firme propósito, que el éxito favorecerá, de defender a los ciudadanos contra todo ataque en sus personas o en sus bienes, sin distinción de tan sagrado objeto las fuerzas a ellos destinadas, y de moralizar la administración, cuidando de que los fondos públicos sean escrupulosos y rectamente invertidos según el voto de las Cortes, nadie dudará de que, así como la libertad es el mejor fundamento del orden, así también los partidos que genuinamente la representan son los mas celosos custodios de la propiedad y del trabajo. Fiel a este propósito y a sus antecedentes, el gobierno se dedicará con especial cuidado a mejorar la comprometida situación en que ha encontrado la Hacienda.

Cuando después de reducir, en virtud de lo dispuesto en la ley de 27 de Julio de 1871, los gastos a 598 millones de pesetas propuso en los presupuestos leídos en 1.º de Octubre los recursos necesarios para obtener aquella suma, creía el gobierno que, consolidando, por decirlo así, con la exacta aplicación de estas medidas la confianza obtenida en los mercados de Europa, le hubiera sido fácil saldar el descu-

bierto del Tesoro y conllevar el peso de la Deuda flotante, reducida entonces a las necesidades del movimiento de Tesorería con los recursos a la sazón existentes, y salvar la crisis rentística por que la nación pasaba sin necesidad de medidas extraordinarias y violentas.

Acontecimientos políticos de todos conocidos impidieron la realización de estos propósitos, y crearon una situación penosa y difícil que el proyecto de exigir un crédito impuesto a los tenedores de la Deuda nacional, lastimando el crédito del país, hizo verdaderamente peligrosa. El gobierno acometerá resueltamente la empresa, difícil pero no imposible, de dominar esta situación; y espera que las nuevas soluciones que en su día propondrá, para reducir los gastos y aumentar los ingresos, alcanzarán a establecer sobre bases sólidas el presupuesto y cubrir la crecida Deuda que pesa sobre el Tesoro.

Respetando como la justicia y la conveniencia exigen los sagrados derechos de los acreedores del Estado, procurará obrar con su acuerdo en lo que a ellos se refiera; porque el gobierno, que tiene el deber de corresponder a la confianza obtenida en todos los mercados, comprende que si son necesarias soluciones especiales para dar tiempo a que la nación recobre con el orden y la paz sus fuerzas agotadas en luchas estériles, la importancia y duración de estas soluciones deben ser juzgadas por los que mayor interés que nadie tienen en asegurar el crédito del país.

Mientras el concurso del Parlamento permita realizar este programa, continuarán rigiendo los presupuestos vigentes con arreglo a la ley de Contabilidad. Esto prolongará algún tiempo mas la difícil situación con tanta franqueza espuesta en las Cortes por el ministerio anterior; mas por fortuna el interregno parlamentario será breve, y el gobierno cuenta con los recursos necesarios para atender en tanto a las obligaciones del Estado.

A las acusaciones que con no menor intemperancia que injusticia se han dirigido, con motivo de la administración de Ultramar, al partido radical y al gobierno, responderé este con sus actos inspirados en los principios que forman la base de su política. El gobierno tiene ante todo y sobre todo el decidido propósito de extinguir la rebelión de Cuba y asegurar, a costa de toda clase de sacrificios, la integridad del territorio, sin hacer para ello con esiones que su patriotismo y el honor de España rechacen; mas no por esto renuncia a la idea de llevar a las provincias ultramarinas, con el fin de que sea aquel objeto, las reformas que la Constitución promete, regenerándolas por el espíritu de libertad que ha infundido en nuestra vida pública la revolución de Setiembre.

Poco es lo que el gobierno debe manifestar a V. S. por lo que a la administración local se refiere: la circular de 4 de Agosto de 1871 contiene todo su pensamiento sobre este punto, y en ella encontrará V. S. las principales reglas a que debe atemperarse en el desempeño de su cargo.

Debo sin embargo llamar muy especialmente la atención de V. S. respecto al ejercicio del derecho de asociación, sobre el cual, por considerarle a salvo de toda interpretación y a cubierto de toda duda, nada se dijo en aquel documento.

El art. 17 de la Constitución establece bien claramente el carácter de este derecho: ya antes la ley 2.ª, tit. 10 de la Partida 5.ª habia calificado de ilícitas todas las asociaciones fundadas sobre un objeto prohibido por las leyes penales o contrario a las buenas costumbres. Entiendo el gobierno que este es el mejor comentario del artículo constitucional: los actos ilícitos y punibles, y los que ofenden al pudor y las buenas costumbres, no pueden servir de fundamento al ejercicio del derecho de asociación: las prohibiciones a que bajo el concepto de moral pública se refieren la Constitución no pueden exceder de estos límites: si se ha entendido siempre, y este es el espíritu de las actuales leyes, como lo demuestra la circunstancia de que el art. 457 del Código penal, que castiga la proclamación de doctrinas contrarias a la moral pública, forma parte del título dedicado a los delitos contra la honestidad. El gobierno, que no puede perseguir la exposición de sistemas filosóficos, políticos y económicos, por mas que los principios en que se funden y las consecuencias que entrañan no sean conformes a sus ideas, no puede tampoco impedir que se organicen asociaciones inspiradas en aquellos sistemas, siempre que en su acción y ejercicio se contengan dentro del círculo trazado por las leyes penales.

Lo que no ha de tolerar el gobierno, lo que encargo a V. S. que reprima por cuantos medios pones a su disposición las leyes, es todo propósito, todo intento, directamente y por hechos concretos manifestado, que se dirija a destruir las instituciones existentes, a atacar la seguridad individual o a impedir a los ciudadanos el libre ejercicio de los derechos consignados en la Constitución.

En este punto no admite el gobierno disculpa, ni consentirá la mas pequeña omisión por parte de sus agentes: V. S. debe escrupulosamente vigilar por que tales intentos no se produzcan; y si apesar del mas esquisito cuidado no pudiere impedirlo, debe reprimirlos inmediatamente con energía y decisión, y entrar los culpables a los tribunales de justicia. Otro tanto debo encargar a V. S. en cuanto a los fines de la administración pública que las leyes encomiendan directa o indirectamente a su autoridad. En mi citada circular de 4 de Agosto recomendaba con especial interés a los gobernadores de provincia el mayor cuidado en procurar que la acción administrativa se ejerciese con rapidez, acierto y moralidad. Mas que nunca es ahora preciso atender a la realización de estos fines. La situación de hoy dista mucho de ser lo que por confesión de todos era en Octubre último.

A la calma y serenidad de entonces han sucedido el descontento y la agitación: el crédito está quebrantado, la Hacienda amenazada de graves y serios peligros, la paz pública comprometida, revueltos los partidos, perturbadas las ideas; y todas estas causas han producido sus naturales y funestas consecuencias en la administración, cuyo desconcierto exige un pronto y eficaz remedio. No es ciertamente cosa fácil aplicarle; pero V. S. debe encontrar en la dificultad misma de la empresa estímulo a su celo y satisfacción a su patriotismo, y dedicarse con infatigable perseverancia a vencerla, tomando para ello por guía la voz de la opinión y las reclamaciones de los interesados, que de una manera infalible la harán conocer el origen de los abusos y le pondrán en camino de corregirlos.

Bastan las anteriores observaciones para que el país comprenda cuál ha de ser la política del gobierno, y V. S. puede ayudar a desmenuverla en lo que de su autoridad dependa. Fundada ante todo y sobre todo en el principio de justicia y libertad, esta política no se opone, antes bien contribuye eficaz y positivamente, a la realización y mantenimiento del orden, así moral como material. No espera ciertamente el gobierno que sus actos puedan eximirse de las censuras de la oposición: la oposición de los adversarios políticos, aun siendo apasionada y violenta, es la mas firme y natural garantía contra los abusos y los errores de los poderes públicos; y el gobierno, seguro de sí mismo, aceptará con reconocimiento las desinteresadas advertencias de los hombres de buena fe; sufrirá con resignación los enconados e injustos ataques de los intransigentes; y si, lo que no cree ni espera, hubiese de sucumbir sin haber dominado las inmensas dificultades y los graves peligros que a la situación rodean, tranquilo en su conciencia, le quedará siempre la satisfacción de haber intentado con rectitud y energía la noble empresa de regenerar a su patria por medio de la libertad.

Madrid 25 de Junio de 1872.—Ruiz Zorrilla.
—Señor gobernador de la provincia de...

NOTICIAS.

El estado de los diferentes partidos que aspiran a un triunfo mas o menos pronto y que generalmente son incompatibles unos con otros, es el de expectación, ya esperando acontecimientos, ya confiando en que se cumplirán ciertas promesas de escasa libertad hechas en el período de la desgracia por el partido radical, y cuya certeza, lo confesamos ingenuamente, ni nos consta ni la creemos.

Dícese que el republicano tenia preparado un gran movimiento cuando los conservadores estaban en el poder, y ese movimiento, que deseaban los carlistas como una entusiasta felicitación a su causa, seria auxiliado por muchos radicales, demasiado impresionables o amigos de aventuras. No llegó a tener efecto por el rápido cambio de ministerio. Considerándose inevitable la disolución de Cortes, el directorio recomendó calma y prudencia, asegurando en su Manifiesto, que los republicanos que se levantaran en armas conspiraban contra el muy próximo triunfo de la causa republicana. Las cosas claras y terminantes. El Comité de Barcelona ha hecho hace tres dias la misma declaración, atribuyendo ciertos manejos o conatos de sedición a personas ajenas al partido y diciendo sentenciosamente que los fanáticos pierden las mejores causas.

No por esto cejan los intransigentes en su propósito. Ateneayer costó gran trabajo en el Casino republicano de Madrid desear una proposición, en que se decía, que la actitud, las ideas y la conducta de los federales, ni ha cambiado, ni debe cambiar por la subida al poder del partido radical. Después de una discusión bastante animada, tanto como lo permite el sistema del gobierno radical, treinta y cuatro votos menos intransigentes vencieron a veintisiete intransigentes del todo. La prensa revela el mismo estado. Unos periódicos federales tratan al gobierno radical ni mas ni menos que como tratan al moderado o al absolutista, en la hipótesis absurda de que entonces pudieran publicar ni aun escritos racionales; otros le tratan con cariño.

En las provincias aparece la misma divergencia. Algunas partidas, llamadas republicanas, se levantaron hace dias en Andalucía, con la particularidad de que el jefe de la mas importante, empezaba tomando el nombre de otra persona, pequeño detalle con el cual se recomendaba a la consideración del pueblo. En Jerez un grupo de hombres algo mas considerable, se atrevió a penetrar en las calles de la ciudad, a hacer algunas barricadas, a ser rechazado y a quemar de paso, y como por hacer algo, algunas mieses y un magnifico edificio. Cayeron algunos prisioneros, entre ellos el jefe de la partida, y según dicen los periódicos de la localidad, la mayor parte de los republicanos condenaron públicamente aquel despropósito, habiendo algunos de los que se batieron decididamente en la insurrección del 69, que se pusieron a disposición de las autoridades para conservar el orden. La aventura terminó.

Algun periódico de Calatunya ha dicho que en la provincia de Girona, se notaba

movimiento republicano; pero lo positivo es que allí no hay sino una gran insurrección carlista, que no puede triunfar, ni terminará tan pronto como fuera de desear.

Respecto á los carlistas, el nuevo general en jefe del ejército del Norte, comprendiendo que los jefes enemigos tienen valor; pero poco talento militar, ha creído con razón que con grande actividad y energía, mas bien que con estudiados y estratégicos planes, podrían darse grandes y afortunados golpes. Las columnas corren en todas direcciones; se encuentran unas á otras cuando menos lo esperan; encuentran también á las disgregadas huestes del absolutismo, y en derrotas parciales, al paracer, sin importancia, llevan el desaliento al país carlista. Muchos cabecillas abandonan sus gentes y se cree que muy en breve quedarán por completo pacificadas las provincias.

Conociendo esta situación, tiene visos de verdad la noticia publicada por un periódico de anoche. Dice que en un pueblo de Francia, inmediato á la frontera, se reunieron varios hombres importantes del carlismo para deliberar acerca de lo que deberían hacer en tan críticas circunstancias. Cuando menos lo esperaban se presentó el prebendado y á pesar, ó de acuerdo con él, se resolvió dar orden para que la guerra cese por ahora. Esta noticia la recibirán con satisfacción los pobres pueblos, víctimas del fanatismo de tanto iluso, para los cuales es cosa sumamente fácil retroceder en política un año ó cien años.

También hay carlistas intransigentes que aspiran nada menos que á comprometer al ejército en su insensata empresa. En efecto, parece que en Badajoz se ha descubierto una conspiración ó conato de ella, siendo presos algunos de los instigadores. Ni un soldado, ni un oficial de aquella guarnición estaban dispuestos á cometer tan feo delito, por lo cual, fracasaron las gestiones de los delegados carlistas. En el mismo distrito de Extremadura subleváronse hace días algunos carabineros; pero no siendo apoyados por nadie, entraron en Portugal.

De modo que todos son fracasos para la causa carlista, por lo cual es mas censurable que se quiera prolongar la guerra, cuando no hay probabilidad alguna de éxito.

¿Hay algun otro partido dispuesto á alterar el orden público, es decir, á perturbarle mas de lo que ya está? Preguntase esta á la cual no nos atrevemos á dar una contestación terminante y categórica. Notamos, por ahora, que los alfonsinos demuestran un gran deseo por que la insurrección carlista termine, y aun dan con mucha satisfacción sus periódicos cuantas noticias circulan referentes al decaimiento rápido de la insurrección. Si todo es virtud, nos alegramos: dicen efectivamente los partidarios de la restauración que no pueden ver, sin inmensa pena, la guerra civil, y que por esto solo desean que termine cuanto antes. Aseguran que se mantendrán dentro de la legalidad; pero... no queremos acusar á quienes hasta ahora no han hecho públicos otros propósitos.

¿Queda algun otro partido dispuesto á acariciar el orden público? Los conservadores constitucionales celebran muchas reuniones; y hoy, la mayoría, tendrá en el Senado una sesión magna para representar ante el país el segundo acto de la oposición mas fuerte. Y se anuncia para después otro tercero, que no sabemos si será el final. Se habla ya del retraimiento, palabra que el lenguaje técnico-político de estos tiempos, tiene un significado enteramente contrario á la gramática y á la razón. Se anuncia también cierta negativa á pagar contribuciones; pero esto es una amenaza pueril ó es el deseo de entregar á los socialistas en término próximo una contribución que pudiera ser, no un impuesto sobre el capital, sino el capital mismo.

No queremos continuar haciendo la pregunta de si habrá otros partidos dispuestos á castigar el orden público; se habla de la asociación Internacional de trabajadores, de complicaciones con gobiernos extranjeros, de separatistas americanos en la Península; pero ¿qué importa todo eso á nuestros peñisinos partidos cuando se trata de halagar el amor propio ó la vanidad de algunas personas? Absolutamente nada. Mientras el peligro sea de mañana, pueden entretenerse hoy en desarrollar intrigas, hacer combinaciones de nuevos nombramientos y en sutilizar hábilmente en estudiados Manifiestos.

Los alfonsinos, están gozosos porque una parte del progresismo histórico, parte bien exigua por cierto, empieza á confesar, ó arrepentimiento ó sus ideas alfonsinas.

Ya hay periódicos para esta nueva fracción.

A propósito: entre otras, tenemos noti-

cia de las siguientes fracciones políticas: unionistas, fronterizos, progresistas históricos, revolucionarios y alfonsinos, progresistas radicales, radicales demócratas, republicanos unitarios, federales, socialistas, liberales, transigentes, intransigentes, carlistas neos, carlistas viejos, carlistas partidarios del absolutismo neto, del absolutismo ilustrado y aun del gobierno representativo: moderados partidarios de la regencia del duque de Montpensier, de otra regencia cualquiera y de la mayor edad del príncipe; hay también internacionalistas partidarios de ideas políticas determinadas, y otros que no quieren defender ninguna idea de gobierno. Siempre, puede decirse con seguridad, cuando de este asunto se trata, que se continuará.

Pocas veces habremos tenido en Madrid una tranquilidad material mayor que la de estos días. Anunciase además, que la guerra civil toca á su término en unas provincias y puede ser prontamente sofocada en otras.

Ciertos periódicos conservadores de la revolución vienen, sin embargo, aparentando un terror, que si le sintieran realmente, serian acaso incapaces de expresarle.

¿Qué va á pasar aquí? preguntan. Negras nubes encapotan el horizonte; se siente temblar la tierra.

¿Se quiere justificar la imprescindible necesidad que tenía el anterior ministerio de suspender las garantías constitucionales?

Cambiado casi todo el personal de la administración, el ministerio radical emprende hoy la segunda parte de su improbable tarea. La circular de Gobernación, verdadero programa político, de cuyo documento nos ocupamos en otro lugar de este número, anuncia grandes y trascendentales reformas.

El Jurado y el armamento nacional, inmediatamente; la abolición de quintas y grandes economías en los presupuestos para la próxima legislatura.

Las actuales Cortes serán disueltas, y parece probable que no tendrán en ella mucha importancia las fracciones carlista, moderada y aun conservadora constitucional.

Parece que el general Sanchez Bregua, á quien según *La Correspondencia* se le ha ofrecido la capitania general de Puerto-Rico, no ha aceptado el cargo por razones puramente particulares.

Mal se aviene esta noticia con la que publica el mismo periódico, desmintiendo se haya ocupado el ministro correspondiente de nombramientos de altos funcionarios para nuestras provincias de Ultramar.

La primera de estas noticias, sin embargo, debe tener algun fundamento, por cuya razón conviene advertir al Sr. Gasset y Artime que la separación del jefe que hoy desempeña el espinoso cargo de capitán general de la pequeña Antilla causaría gran disgusto entre el elemento leal de la misma.

Ha reaparecido en el estudio de la prensa el antiguo periódico progresista *E. Clamor Público*, bajo la dirección de don Fernando Corradi.

Saludamos al colega, esperando averiguar cuáles son sus tendencias, que por el primer número nos parecen un tanto nebulosas.

Segun indica un periódico el Sr. Alvarez Peralta, diputado por Puerto-Rico, ha sido nombrado encargado de Negocios de España en Venezuela.

Lo dudamos.

Una noticia que nos ha impresionado profunda y desagradablemente publica *La Correspondencia* de anoche: nos referimos á la indicación que hace de haberse encargado de la capitania general de la isla de Cuba el segundo cabo de la misma Sr. Cevallos.

El gobierno debe calcular las consecuencias de toda determinación contraria al sostenimiento del conde de Valmaseda en tan importante mando, máxime si se confirmara la noticia del desembarco de una expedición filibustera en un punto cerca de Nuevitas, que por telégrama de Nueva-York se ha recibido ayer.

El Manifiesto-protesta de los conservadores parece que ha sido redactado por los Sres. Ayala, Balaguer y Elduayen.

Se ha querido dar intervención á los tres grupos que sin duda ninguna constituyen la actual mayoría. Hay unionistas, progresistas y conservadores, en el buen sentido de esta palabra.

Si esos manifiestos llegaran á formar un cuerpo de doctrina bastante completo aceptado sin reservas por esas fracciones, podrían darse por bien empleadas y bien

publicadas todas esas protestas, porque aparecería formado el partido conservador para bastante tiempo.

A pesar de todo, los actuales diputados de la mayoría no tienen ya otro remedio, si no quieren faltar á compromisos solemnes, que ser conservadores constitucionales.

El Imparcial dice hablando del ya célebre documento:

«La protesta de la mayoría es cosa resuelta. Sagastinos, unionistas y fronterizos se deciden á publicarla para procurar que el gobierno tropiece con dificultades en las cuestiones económicas especialmente.

Una de las declaraciones mas importantes de dicho documento será que los firmantes no reconocen la legalidad de los contratos que el ministro de Hacienda realice con capitalistas extranjeros.»

Es grande el desorden que se observa en la dirección de la Deuda pública para la presentación de los cupones del semestre que va á vencer.

Este servicio, ciertamente, creíase no podía hacerse bien desde que, anunciada la combinación de los tres sorteos, solo se dejaban cuatro días para la presentación de las carpetas, debiendo, como debió tenerse en cuenta, que los tenedores de valores habían de apresurarse á presentar sus carpetas en el plazo anterior al primer sorteo por angustioso que fuese.

Y como esto ha sucedido; como dichos tenedores han acudido en tiempo hábil al señalamiento, adquiriendo un derecho perfectísimo á ser despachados, y á que sus carpetas entren en el espresado sorteo, ¿qué va á hacerse de las carpetas cuyos dueños han obtenido un número de orden para el señalamiento y no consigán ser despachados para el día 28? ¿qué de las que corresponden á los que han acudido oportunamente al señalamiento y no hayan conseguido número de orden?

Esperamos que por el ministro del ramo se dicte una disposición á fin de que no se perjudiquen de esta suerte los intereses del público.

Los sucesos de Jerez tenían mayor gravedad de lo que se había supuesto. Había un plan bien premeditado y que fracasó, gracias á la energía de las autoridades. Lo extraño es que ningún partido político, aparece como promotor de los desórdenes, por lo cual merecen ser mas atendidos.

El Progreso, diario de Jerez, correspondiente ayer, dice:

«Las activas gestiones que se vienen practicando en averiguación del origen de los sucesos que son objeto de universal reprobación, van, por desgracia, demostrando que existía un plan tan vasto como horrible para llenar de luto y de ruina nuestra hermosa población. Se ha encontrado un depósito de bombas ó granadas explosivas, semejantes en su construcción á una gran para. Además se ha sorprendido otro depósito de objetos destinados á la construcción de instrumentos fulminantes, y se está á la pista, según se nos dice, de otros varios depósitos de objetos incendiarios.»

Se lamenta el colega de la indolente apatía de gran parte de las clases acomodadas de aquella riquísima ciudad y hace las siguientes consideraciones:

Aquí lo que vemos es, por un lado, que el protestante no incipiente tiene mas decisión y mas desinterés para aparecer su doctrina que el catolicismo de tantos que solo lo tienen en los libros. Aquí por otro lado, se destruye un espacioso edificio, que debía ser templo de las letras y es convertido en albergue de unos pocos soldados que, sin embargo, son la única garantía que una ciudad de 54.000 almas, inmensamente rica, tiene habilitada para conseguir, como de lástima, de ese Estado á quien le entretamos cada año millones y millones.

Esto es lo que aquí pasa, y si no hay alieno mas que para declarar en las mesas de los casinos, y «conferir la persona y la bolsa para acudir dignamente á curar una inmensa llaga social; si aquellos á quienes Dios ha dado la inteligencia, el poder, el dominio, están sordos y ciegos, desde el pequeño industrial, al alto capitalista; si no sabemos erguir la cabeza y elevar nuestra inteligencia para comprender que no se trata de nada político, sino de un mucho, de un todo social, civilizatorio, religioso, cuanto, en fin, constituye un noble ser moral que honra y diviniza á la raza humana; si no se quiere... ó no se puede... —y esto sería mas espantoso que el incendio y la muerte— llenar ese gran deber, entonces, adoptemos la estúpida inacción del fakir indio, y dejemos que se cumpla el azote que la Providencia envía á los pueblos descreídos y degradados.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 24.—En el tren correo ha llegado la reina de Suecia.

El representante de Suecia en esta capital fué á esperarla á la frontera.

Washington 24.—Un telégrama de Ginebra asegura que el representante de América ha recibido la respuesta definitiva de los Estados-Únidos sobre la cuestión del «Alabama».

Se desmiente la noticia de que el tribunal arbi ral vaya á suspenderse por cuatro semanas.

Nueva-York 23, retrasado.—Algunos

periódicos pretenden que la expedición filibustera mandada por Ryan que conducía el vapor «Panni», ha conseguido desembarcar en la isla de Cuba en un punto cerca de Nuevitas.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí el extracto de los telegramas oficiales recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción del cabecilla Asia, compuesta de 150 hombres, fué alcanzada anteayer en las inmediaciones de Ubeide por el primer batallón del regimiento del Rey y una sección de husares de Pavi, dispersándose á los primeros disparos, y tomando el grupo mayor la dirección á Arratia: se cogieron por las tropas dos prisioneros, dos caballos y algunas armas y municiones.

E general Acosta, después de una larga jornada, logró dar alcance mas allá de Apatamonasterio á la facción Velasco, que se ha dispersado en varias direcciones, refugiándose en la Peña de Urquiola. En este encuentro, después de causarse algunas bajas en hombres y caballos, se han cogido 10 prisioneros, varias armas y efectos de guerra, y dos carros con las raciones que habían sacado y que no tuvieron tiempo de repartir.

El brigadier Salcedo desde Guernica persigue activamente á las facciones de Aspe y Goiriúa, que se dirigen á Aulestia.

Segun las presentaciones á indulto en este distrito, habiéndolo efectuado 88 desde los partes anteriores.

Cataluña.—La facción Tristany se halla en la provincia de Barcelona perseguida por tres fuertes columnas, y las demas partidas que recorren aquel territorio sufren igual persecución.

En dicho distrito se acogieron también á indulto varios individuos, habiéndolo verificado nueve con armas en la provincia de Tarragona.

Andalucía y Estramadura.—Las dos partidas levantadas en la provincia de Cáceres huyen de la persecución que se les hace, habiéndose dispersado una de ellas al ser alcanzada en Retimosa por una columna del regimiento de Asturias.

Galicia.—Los restos de la partida que se levantó en la provincia de Orense se refugiaron en la sierra de Jester; y habiendo sido alcanzados por una columna de caballería, penetraron en Portugal por la parte de Castroliboreiro.

Castilla la Nueva.—Una pequeña columna que ha salido de Ciudad Real logró dar alcance en Peralvillo á una facción, cogiéndole cuatro prisioneros, dos caballos y algunas armas y efectos de guerra.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Las últimas noticias recogidas anoche en Gobernación dicen así:

Alava.—Iturralde y Carrion recorren el país por Cuartan con unos 30 ó 40 carlistas, pero no piden raciones mas que en los pueblos pequeños.

Va derrama, con 30 hombres, estaba en Buenda. Las columnas del ejército lo tienen acosados.

Cáceres.—En Santibañez el Bazo se alteró ayer el orden, haciendo armas algunos vecinos del pueblo contra siete guardias civiles. De Plasencia se liero fuerzas para sofocar el motin y el orden queda ya restablecido.

Se forma causa á los revoltosos, de los que hay dos heridos y varios presos.

Navarra.—Desde el último parte se han presentado á indulto siete en Añarbo, cinco en Arguedas, cuatro en Espaza de Salar y cinco en Onzue. Dos pequeños grupos recorren el valle de Hargotia, internándose en los montes cuando se racional; no llevan jefe y se cree sean de la partida de Raia que se va disolviendo.

En Garzin, valle de Baztan, se han visto unos 10 hombres que se dirigen al puente de Artesirga. Otros 40 ó 50 hombres marchaban hacia Belambe, preguntando por el camino de la frontera, que dista apenas una hora.

Se dirigen á internarse por los Aldudes.

Orense.—El comandante de carabineros de Celanova alcanzó ayer á la partida de Sanz, la batió durante dos horas, y la persiguió sin descanso hasta dejarla internada en Portugal por Castro Loberzo.

Cáceres.—Las partidas de Guijo de Granada y de Deleito se guen huyendo perseguidas sin tregua por la guardia civil.

Segun han referido á *El Imparcial*, hoy debe celebrarse en la residencia del pretendiente D. Carlos un gran consejo al que asistirán, entre otros, los Sres. Urquiza y Carasa. Parece que el objeto de esta reunión es el disponer á D. Carlos el verdadero estado de la insurrección y aconsejarle que dé orden para que se retiren á sus casas los pocos que todavía se hallan con las armas en la mano.

Segun noticias oficiales, dice *El Universal*, parece que ayer penetraron por la frontera española el general Cathelineau con sus ayudantes Calderon y Delavigne.

Se cree que vengán á preparar la entrada de D. Carlos.

Las fuerzas del ejército están protegiendo los trabajos para la reconstrucción de la vía férrea de Bilbao á Miranda, que muy en breve quedará terminada.

Por ahora está convenido que no se enviarán fuerzas del ejército á Cataluña, toda vez que el estado de la insurrección no lo hace necesario.

El general Moriones saldrá muy en breve de Navarra para Vizcaya, con objeto de encargarse personalmente de las operaciones en este último distrito y á fin de concluir por completo con los restos dispersos de las facciones que vagan por aquella comarca.

El general en jefe del ejército del Norte, Sr. Moriones, llegó ayer mañana á Pamplona.

NOTICIAS GENERALES.

Ha sido nombrado en comisión auxiliar de la clase de quintos del ministerio de la Guerra D. Julian Laza y Suenz, que lo era de la de sextos.

Ha jurado la Constitución del Estado el cura párroco de Herencia, D. Salustiano Almeida.

Ayer estuvieron en palacio á saludar á los reyes los generales Socías y Laserna.

Ha sido declarado cesante del cargo de director del hospital de Incurables de mujeres (Jesús Nazareno), establecido en esta corte, D. Eusebio Santiago, y nombrado en su reemplazo D. Juan José Ferrer.

Ha sido repuesto en una de las plazas de sub-inspector de Hacienda D. Marcos Hernández de la Escalera.

Indicase á los Sres. Balart y Llano y Péri para consejeros de Estado.

Ha sido nombrado oficial de administración de segunda clase del ministerio de la Gobernación D. José Gabriel Alcaráz.

Hoy no hemos recibido periódicos de Cataluña y Provincias Vascongadas. Algun otro se los habrá encontrado.

Ayer llovió en Santander.

Espérase en Málaga al conocido escritor y propagandista republicano D. Roque Bárcia.

Ha sido repuesto en el destino de inspector de Hacienda, D. José Plácido Sansón.

Ayer se ha verificado el entierro de la señora condesa de Mina con toda la ostentación que á su elevada clase corresponde.

El capitán general de Galicia ha presidido el duelo.

Ha sido repuesto en el destino de administrador jefe de la fábrica de tabacos de Madrid D. Ignacio Escebar.

El sub-intendente militar D. Salvador Damato ha ingresado en servicio activo con el cargo de jefe interventor de la intendencia del distrito de Castilla la Nueva: al propio tiempo ha obtenido dos meses de licencia para Granada con objeto de que pueda atender al restablecimiento de su salud.

Ya está terminado el arreglo de la secretaría del ministerio de Ultramar.

Han obtenido licencia para viajar por la Península y el extranjero los Sres. Caballero de Rotas, Lescan, Cortés y Zayas, y los brigadieres Sres. Yanch y Llorente.

Han sido nombrados secretarios de los gobiernos civiles de Ciudad Real, D. Plácido Sansón; de Segovia D. José Ortiz de Moreno; de Zamora, D. Felipe Cortois; de Navarra, D. Cayetano Guzman, y de Mircia D. Eloy Pequeño.

La princesa de Vergara, que ha tenido que guardar cama durante veinte días á consecuencia de un golpe en una pierna, sigue mejor, y hoy habrá podido ya dejar el lecho.

El oficial de la Dirección general de la Deuda, D. Indalecio Encina, ha presentado la dimisión de su destino.

Dícese que ha sido declarado cesante el secretario del gobierno superior civil de la Habana D. Agustín Santamaría.

El Sr. Ortiz, auxiliar del ministerio de Estado, que fué á Siam con una misión diplomática de España, cerca de aquella corte, ha regresado á esta capital, trayendo el tratado de amistad y como cío, una gran cruz del Elefante blanca para el rey y cartas autógrafas de aquel soberano para S. M.

Ha sido nombrado jefe del departamento de liquidación en la dirección de la Deuda pública, D. Manuel Arriola cesante del mismo destino.

Hé aquí los premios mayores del sorteo celebrado hoy:

Número 12.790, con 80.000 pesetas, Cádiz.—Idem 9.583, con 50.000, Madrid.—Id. 8.996, con 25.000, Valladolid.

Con 2.500 pesetas: números 16.721, Gijón.—6.631, Ronda.—16.184, Badajoz.—28.627, Madrid.—8.992, Valladolid.—21.656, Badajoz.—25.281, id.—6.606, Madrid.—21.593, Sevilla.—26.264, Palencia.—15.892, Sevilla.—22.964, León.—24.699, Badajoz.—15.631, Sevilla.—3.516, Badajoz.—23.323, Madrid.—20.440, id.—16.206, Sevilla.—1.027, Bilbao.—17.351, Badajoz.—17.832, Puenfearas.—15.855, Madrid.—3.993, Barcelona.—23.754, Madrid.—27.291, Badajoz.—25.488, idem.—1.333, Madrid.—20.625, Cádiz.—24.986, Madrid.—26.396, id.

Las dos aproximaciones han correspondido á los números 12.791 y 22.789.

El siguiente sorteo se celebrará el día 6 de Julio de 1872, constando de 16.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno.

Costa de 800 premios, distribuyéndose en estos 720.000 pesetas.

Los premios mayores ascenden á 20. Los billetes estarán divididos en décimos á 6 pesetas.

Renta perpetua al 3 por 100, 27-45.

Pequeños, 27-35.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, 32-70.

Bonos del Tesoro, 75-35.

Idem en cantidades pequeñas, 75-35.

Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 103-00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 00-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2.000 rs., 54-45.

Idem, id., id., de 20.000 rs., 00-00.

Idem de Alfrá Santander de 2.000.00-00.

Acciones del Banco de España, 189-50.

SECCION MINERA.

De nuestro apreciable colega la *Revista Minera* tomamos lo siguiente:

SECCION DOCTRINAL.

Continuó bajando en 1870, siendo el precio medio del cobre superior durante el año, 72 libras 13 chelines y los precios extremos 75 y 68 libras; y los del cobre de regular año 70 libras 11 chelines y 73 libras y 66 libras respectivamente.

En el año de 1871 se inició el movimiento de alza, cotizándose ya en Diciembre á 93 y 91 libras las clases superior y de regular afino y en los meses corridos del 72 continúa el alza, habiendo empezado el mes de Enero con los tipos de 93 y 96 libras, vendiéndose en Londres el día 3 de Mayo de 105 y 106 libras la clase superior y de 103 á 104 el cobre inglés en tortas y torales de regular afino y el 17 del mismo mes de 106 á 108 libras el cobre de regular afino.

Para darse razón de estos cambios de precios conviene conocer las cantidades de cobre metálico producidas e importadas en el Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, que fueron en 1868, 87.419 toneladas; en 1869, 86.684; en 1870, 85.956; y en 1871, 77.000.

Las exportaciones del mismo país fueron en 1869, 52.901 toneladas; en 1870, 53.500; en 1871, 54.340.

El cobre producido en Inglaterra de los minerales del Reino Unido va en constante baja desde 24.257 toneladas que obtuvo en 1856, 15.333; en 1861, 11.153 en 1866, 7.175 en 1870 y 6.500 toneladas en 1871.

Las importaciones á Inglaterra de mineral de cobre, régulo y cobre de todas clases fueron en 1870: 52.104 toneladas de mineral; 44.528 de régulo y 41.593 de cobres de todas clases elaborado ó en bruto.

De esta importación 5.714 toneladas de mineral, 37.636 de régulo y 22.051 de cobre procedían de Chile directamente, á lo cual hay que añadir una parte de la importación del cobre elaborado de otros países cuya primera materia procede del mismo origen.

Australia remitió 13.550 toneladas de mineral; 1.267 de régulo y 5.659 de cobre de todas clases; Bolivia y el Perú 3.659 toneladas de mineral y 3.885 de régulo; los Estados Unidos 1.151 toneladas de mineral, 1.012 de régulo y 506 de cobre de todas clases; España 9.037 toneladas de mineral y 1.023 de cobre, y Francia 1.030 toneladas de mineral, 254 de régulo y 6.438 de cobres de todas clases entre las que había 5.191 toneladas de cobre elaborado.

Se vé pues que la producción de Chile es la que da la ley al mercado y con arreglo á ella tienen que fluctuar los precios.

Las importaciones de cobre de Chile en Inglaterra han sido en 1867, 50.050 toneladas; en 1868, 53.400; en 1869, 62.800; en 1870, 53.500; en 1871, 6.750; siendo de esperar que en 1872 sea aun menor que en 1871, á juzgar por las semanas del primer tercio del año.

Falta ahora averiguar si la baja en la producción de Chile, es solo accidental ó si procede de empobrecimiento de sus criaderos; algunos sostienen esto último, pero otros aseguran que se debe únicamente á emigración y los mineros á otros países en busca de jornales altos, y á que muchos se ocupaban en labores agrícolas por efecto de la abundancia de la cosecha, opiniones que no tardará el tiempo en aclarar.

A la vez que la producción de cobre iba en descenso, durante los últimos cuatro años el consumo iba creciendo y si bien se temió que el gran desarrollo que va tomando la construcción de buques de hierro produjese una reducción notable en la demanda, otras necesidades de la industria, la fabricación de cartuchos metálicos, la de cables telegráficos y la de siempre creciente de máquinas de vapor y de otras clases, han compensado con exceso la baja que pudiera haber en el forrado de los buques.

Así es creencia bastante fundada, que si la producción de Chile no vuelve á aumentar en breve, hay grandes probabilidades de que los cobres lleguen pronto al tipo de 120 libras esternas la tonelada.

Esta notable mejora de precios en el cobre debe ser altamente satisfactoria para la Península, no solo por las minas que labra en las provincias de Huelva y Sevilla y la restitución á que puede dar lugar de otras de este metal en varias provincias que con bajos precios de artículo no cubren los gastos, sino por el interés directo que tiene la nación en que se saque el mejor partido de la venta de las minas de Río-tinto, tasadas por una comisión especial, en 15 de Mayo del año anterior en 69.660.407 pesetas, pagadas al contado, ó 103.063.830 pesetas, distribuidas para el pago en diez plazos iguales, porque estando basado el cálculo en el valor de 1.400 pesetas atribuido á la tonelada de cobre en barras ó torales, en razón del precio de 66 á 73 libras que entonces tenía, el alza realizada de 37 libras desde entonces acá y la probabilidad de que se eleve 13 libras todavía, favorece noablemente la proposición de la venta de las referidas minas.

Se continuará.

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	AL CONTADO
Recompensa.	9500
Ramo de flores.	8000
Idem de partido.	22000
Angelina.	5000
Paraiso.	7500
Medio mundo.	9000
Dos mundos.	4500
Antoñita.	1000
Familiar (Mina Verdad).	1200
Brevedad (Miel blanca).	800
Georgia a.	1100
Criadero, de partido.	1300
San Jerónimo.	1600
Santa María Magdalena (antes Huertas).	1000
Convenio de Vergara.	40000
Fraternidad (de partido).	2500
Madreño, de socied. ad.	3700
Idem, de partido.	2200
Los Trabucos.	1000
Lealtad, de partido.	700
Arrogante, de socied. ad.	1000
San Andrés, de socied. ad.	4000
Ciudad-Real.	
San Isidoro, de partido.	9000
Provincia de Tarragona.	
Fa set.	14000
Provincia de Jaen.	
Amigos de Reding.	80000
Vigilancia.	10000
Provincia de Granada.	
La Capileira.	1000

Bolsa de Madrid del 25 de Junio de 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	Publicado
Renta perpetua del 3 por 100.	27-50
Pequeños.	27-75
Tit. del 3 p. 100, procedente del dif.	00-00
Renta perpetua exterior al 3 p. 100.	37-60
Pequeños.	32-70
Deuda del personal.	00-00
Billetes Hips. B. de Esp. 2.ª serie.	102-75
Idem, idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	75-40
Idem en cantidades pequeñas.	75-40
Resguardos de la Caja de Depósitos.	83-80
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 por 100 ANUAL.	
Canal de Loz, de 1.000 rs., 8 p. 100.	00-00
Oblig. gales, por F., de 2.000 rs.	51-50
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	53-80
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	189-50

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder:

PUNTOS DE RECAUDACION.	PTAS. CS.
Toledo.	2.361-13
Segovia.	1.73-48
Atocha.	2.037-32
Alcalá ó carretera de Aragón.	46-49
Bilbao.	485-84
Estacion del Mediodia.	7.789-69
Idem del Norte.	1.985-49
Diligencias y correos.	11-13
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	7.664-73
De nieve en el presente mes.	»
Total.	24.072-31

Madrid 25 de Junio de 1872.—El alcalde presidente, marqués de Sardená.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Los Santos Juan, Pablo y Pelayo, mártires, y Santa Perseva anda, virgen.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

A las nueve de la noche:
A beneficio de la prima donna mezzo-soprano absoluta Signora Marieta Biancolini-Rodriguez.

Lucrecia Borgia.

Jardín del Buen Retiro.

Sociedad de conciertos bajo la direccion del Sr. Dalmáu.—Ho: á las nueve de la noche (si el tiempo no lo impide), tendrá lugar el sexto concierto.—El jardín estará completamente iluminado.—Entrada, 2 pesetas.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche:
Extraordinaria funcion de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y cómicos, en la que tomarán parte los indios Rajar y Samjó.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantiza los y probados en el banco de pruebas á precios fijos de fábrica.
Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invencion, sin escape alguno de gas.
Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

POESÍAS

DE D. EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 rs.

Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Balliere, Guirarro, Leocadio Lopez y Gaspar y Roig.

REGLAMENTO y tarifas para la imposición y cobranza de la contribucion industrial.—Se vende en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, y en casa de D. Agustín Jubera, calle de la Bola, núm. 3, segundo izquierda, á 4 rs. ejemplar en provincias en casa de los corresponsales de dichos señores á 5 rs. ejemplar.

INTERESANTISIMO á todos los que se bañan, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales ó compuestas.—*Acetate de Bellotas con sava de coco equatorial*, para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alopatas, homeópatas, farmacéuticos; las de mas de 500 periódicos de los cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana para la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último:
«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el «Acetate de Bellotas con sava de coco equatorial» que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie queda una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en el ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.
«Ahora bien: el Acetate de Bellotas con sava de coco, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»
Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsificadores. Po: mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.
Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general.
Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, Asia, Europa y la Oceanía, donde tambien se vende la famosa «Agua aromática espirituosa del Parnaso, con árnica del Ecuador, de 37 grados, superior á la Tintura de árnica, «Agua de Colonia, Biot, Carmelitas, Florida; Boye», para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, marcos, sustos, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso café de Bellotas con almendra de coco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos, con una, dos ó tres tazas, como mano de santo, á 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.
Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captar las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.
A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.
En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos de correspondencia de *La Moda Elegante Ilustrada*.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA.

Este interesante folleto se halla de venta al precio de 4 reales.—Los señores suscritores de *El Eco del Progreso* que deseen obtenerlo, se dirigirán á su administración, calle de la Lechuga, núm. 1, y sólo tendrán que abonar 3 reales por ejemplar.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo tercero. Está en prensa el cuarto y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera
EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que está; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.
Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.
Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.
Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.
HERRINGS Y C.^a—LISBOA
Vendése en la Botica de los Principes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última esposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del pais.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.
Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 1.ª mejor, de 280 á 500 reales; idem medicadas pelucas con dos rayas, de 200 á 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 á 100 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs.; Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos.
Realces. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sorrijas á la ilusion, desde 12 á 26 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Buclea sueltas, desde 6 reales toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 maño ó clase. Algodones de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño.
Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para señas, imitando el natural. Trenzillas para sorrijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.
Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.
Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten los necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.
Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.

ALMACEN DE MUSICA

Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, n.º 1. cuadruplicado.

MADRID.

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DI ORAH, 36 rs. precioso vals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gouné, 12 rs.

VERGISEMEINICHT (*No me olvides*), bonita tanda de walses de Waltenfeld, 16 rs.

LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14.

Se ha concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Único depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de testo en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una á 20 rs., compl. to, 70.

Tambien se ha recibido la 6.ª y vaia transcripciones de LEROICAROTTE, de Ofenbach, y las magníficas y baratas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

INTERESANTE A LAS CLASES PASIVAS

FILIPINAS.

Se abonan sus haberes mensualmente en esta capital y en provincias sin previo depósito. Dirigirse á los Sres. S. Sotés y compañía, Escorial, 10, principal.